

SABOR ANTILLANO COMO REFERENTE IDENTITARIO EN LOS DIARIOS DE CAMPAÑA DE JOSÉ MARTÍ

Yanelis Vispo Rodríguez¹,
UHo, yanelisvr@uho.edu.cu
Yanelis Leyva Abreu²,
UHo, yanelisleyva@uho.edu.cu

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Yanelis Vispo Rodríguez y Yanelis Leyva Abreu: "Sabor antillano como referente identitario en los diarios de campaña de José Martí", Revista Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica, ISSN: 2660-5554 (Vol1, Número 4, noviembre 2020). En línea:

<https://www.eumed.net/es/revistas/observatorio-de-las-ciencias-sociales-en-iberoamerica/vol-1-numero-4-noviembre-2020/sabor-antillano>

RESUMEN

El trabajo aborda la necesidad de promover la lectura de los Diarios de Campaña de José Martí, como una vía para favorecer la identidad cultural antillana en los profesionales en formación de la carrera Licenciatura en Educación Español- Literatura. Las autoras tomaron como premisa la antillanidad martiana, ese sentido de pertenencia del Apóstol a esta comunidad, vista a través de platos de las cocinas tradicionales, primero dominicanas y haitianas y, al cabo, cubanas, contenidas en los Diarios de Campaña, como referentes identitarios de esta región caribeña. La presentación de este libro, como una forma que adopta la promoción de la lectura, en la formación integral de los profesionales de la educación, favorece el conocimiento y disfrute de la obra martiana, así como apreciar platos típicos antillanos que forman parte integrante de la identidad cultural de esta región.

Palabras clave: promoción de lectura, identidad cultural, cocina tradicional

¹ Licenciada en Educación Español-Literatura, Máster en Pedagogía Profesional, Profesora Auxiliar. Labora en la UHo, Sede "Celia Sánchez Manduley", donde se desempeña como profesora de Literatura Latinoamericana y Caribeña.

² Licenciada en Educación Español-Literatura, Máster en Ciencias de la Educación, Profesora Auxiliar. Labora en la UHo, Sede "Celia Sánchez Manduley", donde se desempeña como profesora de Literatura Española.

ANTILLANE FLAVOR AS AN IDENTITY REFERENCE IN JOSÉ MARTÍ'S CAMPAIGN NEWSPAPERS SUMMARY

The work addresses the need to promote the reading of José Martí's Campaign Diaries, as a way to promote the Antillean cultural identity in professionals in training for the Bachelor of Education in Spanish-Literature. The authors took Martí Antillean as a premise, that sense of belonging of the Apostle to this community, seen through dishes of traditional cuisines, first Dominican and Haitian and, finally, Cuban, contained in the Campaign Diaries, as identity references of this Caribbean region. The presentation of this book, as a form adopted by the promotion of reading, in the comprehensive training of education professionals, favors the knowledge and enjoyment of the work of Martí, as well as appreciating typical Antillean dishes that are an integral part of the cultural identity of this region.

Keywords: reading promotion, cultural identity, traditional cuisine

INTRODUCCIÓN

La sociedad cubana no está ajena del decrecimiento del hábito de lectura de que hoy es sujeto y testigo la humanidad, situación que repercute desfavorablemente en el crecimiento del hombre en todas sus potencialidades. Es por ello que coloca la lectura como eje vertebrador de programas sociales y acciones institucionales encaminadas a favorecer el proceso lector como fuente de conocimiento y de placer.

El Sistema Educacional cubano, acorde con las exigencias de su proyecto social, ha incorporado la lectura en todos sus niveles educativos, del que la Educación Superior no está exenta. Específicamente, en el proceso de formación del profesor de Español-Literatura, la lectura ocupa un lugar prioritario como parte integrante del currículo de estudio y como medio para el desarrollo de habilidades comunicativas y una cultura general integral. Los aspectos anteriores constituyen premisas para la formación de un profesional competente, innovador y creativo, capaz de satisfacer las exigencias que la sociedad cubana actual demanda a las carreras pedagógicas.

Por otro lado, la necesidad de enseñar, de estudiar e interpretar la obra martiana, de traerla a la contemporaneidad y hacerla retoñar en el futuro de la patria: los niños y jóvenes, constituye un deber de todo docente, al mostrar a los estudiantes con precisión, motivación, originalidad y amor quién fue José Martí. Resulta de gran importancia para la formación de las nuevas generaciones, lo cual es posible debido a que su obra es fuente imperecedera de conocimientos, de sentimientos patrióticos, de sensibilidad y amor y respeto por los pueblos americanos y caribeños, con los que se sintió hermanado e indisolublemente identificado.

Sin embargo, no siempre los estudiantes leen los textos martianos y sus experiencias lectoras de la obra martiana resultan, en ocasiones, limitada, por lo que es muy importante instrumentar acciones novedosas y atractivas, a favor de la promoción de la lectura de los textos martianos en el proceso de formación de los profesionales de la educación.

En consonancia con lo anterior, las autoras realizaron la promoción y presentación de los Diarios de Campaña de José Martí, desde los platos típicos, primero dominicanos y haitianos y luego cubanos, que

recorren las páginas de la obra, como muestra de la antillanidad del Apóstol, de ese sentido de pertenencia, de amor y respeto por lo autóctonamente caribeño.

DESARROLLO

Acercarse, en primer lugar, a la temática de la promoción de la lectura, exige elucidar a qué se refiere cuando se habla de ella. La autora asume la definición de leer que ofrece Rodríguez (1999), citado por Mañalich,(1999), que plantea: “Leer es un proceso activo que relaciona de manera muy especial a un lector con un texto dado” p.162, con lo que se entiende que la lectura es un tipo específico de actividad humana, que se da en la relación de un sujeto lector con un texto en concreto en la práctica humana, mediada por las necesidades, intereses y fines que lo mueven a leer.

Por su parte, un acercamiento al vocablo promoción, nos remite a la acción y efecto de promover. Este, a su vez, proviene de la voz latina *promovere*: iniciar o adelantar una cosa, procurando su logro. Por promoción de lectura se entiende y asume en la presente investigación: “conjunto de acciones (administrativas, académicas, económicas, políticas, sociales y culturales) que una persona, comunidad, institución o nación desarrollan a favor de la formación de lectores y del acceso democrático a la lectura”, Rodríguez, (1999), citado por Arias,(2008), p.7.

Vista así, la promoción en torno al hecho literario y artístico será la expresión de una red de factores que posibiliten, primero que todo, la magia del encuentro con el libro, de modo que se favorezca la relación del estudiante con la obra literaria, lo que permitirá hacer posible el desarrollo creciente de su cultura general, favorecer el gusto estético, la sensibilidad ante el producto literario y el crecimiento personal de los discentes, siempre que se observen aspectos como necesidades, intereses y fines de la lectura.

En el Modelo del Profesional de la carrera Español- Literatura, se plasman, entre sus objetivos, el que los estudiantes se conviertan en lectores activos. A su vez, entre las habilidades profesionales pedagógicas que deben desarrollar se encuentra el ser promotores de lectura en las instituciones educativas en que se insertarán una vez graduados. Tales exigencias plantean la necesidad de que los profesores de cada una de las asignaturas contribuyan a lograr las aspiraciones anteriores, teniendo en cuenta las potencialidades de los programas, la situación real de lectura de los estudiantes, las necesidades e intereses lectores y la selección esmerada de aquellas obras literarias que aporten al crecimiento espiritual y cultural de los mismos.

Por otro lado, la necesidad de enseñar, de estudiar e interpretar la obra martiana, de traerla a la contemporaneidad y hacerla retoñar en el futuro de la patria: los niños y jóvenes, constituye un deber de todo docente, al mostrar a los estudiantes con precisión, motivación, originalidad y amor quién fue José Martí. Resulta de gran importancia para la formación de las nuevas generaciones de maestros, lo cual es posible debido a que su obra es fuente imperecedera de conocimientos, de sentimientos patrióticos, de sensibilidad y de modos de actuación revolucionarios.

En la vida y obra martianas encontramos el compromiso patriótico y la sabia palabra integrados a una identidad que lo hace expresar mediante su escritura, aquellos sentimientos que lo poseen: amor a la

patria, a la libertad, al ser humano y a la naturaleza. En los Diarios de Campaña se aprecia ese sentido de pertenencia del Apóstol a esta comunidad antillana, vista a través de numerosas referencias a plantas, animales, objetos de la cultura material, remedios y platos de las cocinas tradicionales, primero dominicanas y haitianas y, al cabo, cubanas, como referentes identitarios, recreados por Martí como elementos afines a un espacio común, con semejanza de intereses y propósitos.

En este sentido, el concepto de identidad cultural encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos como costumbres, valores y creencias. La identidad no es un concepto fijo, sino que se recrea individual y colectivamente y se nutre de forma continua de la influencia exterior.

En consonancia con lo anterior, Domínguez, (2006), menciona que la cocina es:

“... uno de los elementos culturales que da identidad a una comunidad, a un pueblo, a una sociedad en general. Se trata de un conjunto de conocimientos que se arraiga a tal grado en los individuos que cuando esta sociedad se desintegra, por emigración de sus miembros, por dominación política extranjera u otros factores, los sabores culinarios prevalecen en ellos más que la misma lengua que articula su cohesión social como comunidad” Domínguez (2006).

Este arraigo a prácticas culinarias no sólo se observa en lo que se come, sino también en la forma en que se prepara la comida, es decir, en la cocina, la cual comprende los procesos materiales e inmateriales de la transformación cultural de recursos alimentarios en determinados tipos de comida. En dicha transformación se pone en juego todo aquello que tiene que ver con los procedimientos, utensilios, formas de preparación para hacer lo que se come más digerible, agradable o apetecible al paladar, según lo socialmente aprendido.

Duhart (2004) señala que la alimentación constituye un componente central de cultura y de identidad, y que este aspecto alimentario se materializa en productos, en técnicas de cocina, platos y modos de consumo que los integrantes de una cultura consideran como propios y se distinguen como típicos por los demás. A esto lo define como Identidad Cultural Alimentaria (ICA), esta, de acuerdo con el autor, "puede nutrir, lejos de las mesas físicas, un imaginario complejo" o sea, la alimentación nutre físicamente y encarna a una cultura determinada.

De esta manera, no solo se come por necesidad, lo es también desde la identidad de cada pueblo, país e incluso, región y enriquece y forma parte de la cultura de cada pueblo. Coincidimos con Padilla 2006 cuando expresa: “...los saberes y las prácticas que componen las cocinas tradicionales regionales, constituyen parte del patrimonio intangible de las sociedades y las comunidades y son pieza fundamental de las economías regionales y locales”.

Grosso modo, la cocina tradicional es parte sustancial de la cultura de un pueblo, contiene los saberes y prácticas que la constituyen como legado cultural y patrimonial; preserva la historia y tradiciones alimentarias de un grupo humano y lo distingue e identifica como pertenecientes a él.

1. Acerca de los “Diarios de Campaña” de José Martí

José Martí, después de su salida de Nueva York en febrero de 1895 con proa al Caribe, comienza a redactar lo que puede ser considerado su último texto literario, significativamente testimonial: los Diarios

de Campaña. Son unas trescientas páginas de apuntes íntimos, que recogen con un estilo impresionista, hechos y observaciones de sus últimos meses de vida en la región antillana.

Su relación de viaje sigue, en esencia, el progreso de su misión libertaria. Primero, su estancia en República Dominicana, Haití y su paso por Gran Inagua en el curso de gestiones revolucionarias, después, su arribo fascinado a tierras cubanas. Martí plasma descripciones de paisajes, crónicas costumbristas, reflexiones históricas, personajes, platos típicos, remedios caseros, refranes populares y su exaltación espiritual al arribar finalmente a tierras cubanas, que le hace escribir a Carmen Miyares, en carta fechada el 16 de abril, desde Baracoa: "...puedo decirte que llegué al fin a mi plena naturaleza, y que el honor que en mis paisanos veo, en la naturaleza que nuestro valor nos da derecho, me embriaga de dicha, con dulce embriaguez. Solo la luz es comparable a mi felicidad"

Los Diarios de Campaña fueron publicados por primera vez el 18 de noviembre de 1940 en el Diario de Campaña del Mayor General Máximo Gómez, editado con motivo del aniversario 104 del natalicio del Generalísimo. Después, en 1941, se publicó por separado en edición extraordinaria con una introducción, notas bibliográficas y pensamientos martianos. Esta publicación estuvo a cargo del hijo del Comandante Gerardo Castellanos Leonard (Gerardo Castellanos G.), quien fue hombre de toda la confianza de Martí y su primer comisionado en la Isla después de fundado el Partido Revolucionario Cubano. En la tarea de dar a conocer tan valioso documento intervinieron, además, el Dr. Luis Ángel Gorordo y el Dr. Bernardo Gómez Toro, hijo de Máximo Gómez. La edición estuvo a cargo de otros dos admiradores de Martí: el Dr. Arístides Sosa de Quesada, en aquella época Presidente de la Corporación Nacional de Asistencia Pública, y del Dr. Adolfo Bock, Director General del Instituto Cívico Militar de Ceiba del Agua (hoy Escuela Militar Antonio Maceo), en cuya imprenta fueron impresos ambos diarios.

Los Diarios...se ubican dentro del género pragmático-literario, que responde a razones de carácter pragmático, a necesidades de comunicación humana contextual e históricamente determinadas. El estilo es apresurado, impresionista, meditabundo en el que va plasmando sus vivencias en el viaje de regreso a la patria. La antillanidad martiana se refleja en el conocimiento y disfrute de paisajes, plantas, animales, platos y bebidas típicas dominicanas y haitianas y finalmente, cubanas; remedios caseros, refranes populares, vocablos específicos de la región en una mirada enaltecida de lo tradicional, de lo autóctonamente caribeño.

El locrio, queso y empanada, el sustancioso sancocho, el dulce de maní, carne de puerco con aceite de coco, frangollo (dulce de plátano, queso y agua de canela y anís), cucurucho de dulce, puerco asado y frito, ajjaco, cerdo guisado con plátano y malanga, plátano frito, tasajo de vaca con huevos, gallina entomatada, pan de maíz y tortas de maíz. La canchánchara, bebida exquisita en la ciudad de Trinidad, remonta su origen a nuestra región oriental. Estos son algunos de los platos típicos que degustó Martí en su viaje por Haití y República Dominicana hasta su destino final: su amada Cuba.

Aunque esencialmente, fueron comidas de circunstancias, se puede apreciar la identidad de los pueblos antillanos al consumir platos autóctonos de las regiones que visitó. Nombres, ingredientes, formas de

elaboración, nos remite a esta comunidad antillana vibrante, con afinidades geográficas, sociales, culturales, históricas y políticas.

Algunos de los platos típicos antillanos que recoge son los siguientes:

“Vuelvo riendas, sobre la tienda azul, a que el potro repose unos minutos, y a tender sobre la mesa mi queso y mi **empanada**, con la cerveza que no bebo” p.12

El 2 de febrero escribe, después de las diez de la noche, momento en que encuentra la casa de Nephtalí, donde recibiría hospedaje: “De cena, **dulce de maní**, y casabe...” p.15

"El vino, de plátano; y si sale agrio, ¡es nuestro vino!", p.20. Es una de las expresiones más conocidas y difundidas de José Martí, referidas a una bebida tradicional. ¡Cuánto orgullo encierra! Es capaz de reconocer los defectos que posee, sin embargo, se aprecia el orgullo por cuanto es el que podemos crear con nuestros recursos, con nuestras manos, con nuestra sabiduría. Es un producto digno precisamente por ser nuestro; no es trasplantado ni ajeno y lleva en sí, la marca de lo propio.

La concepción martiana de lo “nuestro” ya se había abordado en el ensayo magistral “Nuestra América”, similar construcción sintáctica con el empleo del pronombre posesivo, indicativo de pertenencia, para diferenciarla de la otra, de la que no es nuestra. Son las palabras de un hombre conocedor de su patria grande, amante de lo americano, de lo autóctono, con menoscabo de lo extraño, de lo extranjero: "Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas..."p. 18.

Desde que saliera de Montecristi, acompañó a José Martí, David, de las islas Turcas, quien “Cocinaba él el **locrío**, de tocino y arroz; o el **sancocho**, de pollo y pocas viandas...”p.20

¡Cuánta historia encierra un plato de sancocho! Plato humilde, si se quiere, pues se confecciona con un poco de varios componentes. En Cuba adquiere una dimensión sociológica, pues el antropólogo cubano Fernando Ortiz lo toma como analogía para definir el concepto de la cultura cubana, que en sus propias palabras: “es un ajiaco”. Sabrosa equivalencia para referirse a los diversos ingredientes que han aportado a la conformación de la cultura cubana.

Como una forma de enaltecer este plato típico, se comparte la receta para todos, seguras de que en cada cucharada, va también un poco de Caribe.

Sancocho

Ingredientes

1 pollo mediano cortado en trozos

1 chuleta de cerdo

½ kg de carne picada

½ kg de yuca

1 plátano verde grande

1 ñame

¼ auyama (calabaza) pelada

1 mazorca de maíz

1 pimiento verde picado

½ manojo de perejil
2 cebollas rojas pequeñas picadas
2 dientes de ajo machacados
3 hojas de cilantro ancho
caldo de carne
2 cucharadas de vinagre
2 cucharadas de azúcar

Modo de preparación

- En una olla grande se ponen dos cucharadas y media de aceite. Se añade la carne para que se dore. Se añaden 2 cucharadas de azúcar. Remover suavemente para que se vaya cocinando la carne. Se añaden el ajo, la cebolla y los pimientos, todo picado finamente sin dejar de remover.
- Se pelan y cortan en trozos el ñame, la yuca y el maíz y se añaden a la preparación junto con el caldo. Se sazona y se deja cocinar durante 40 minutos aproximadamente.
- Cuando haya pasado ese tiempo, se añade el perejil y un chorrito de vinagre en el sancocho y se deja que siga cocinando otros 10 minutos.
- Se raya el plátano y se amasa con las manos. Se conforman unas bolitas con la masa y se añaden al guiso. Remover con cuidado.
- Añadir otro chorrito de vinagre y apagar el fuego.
- Al servir el sancocho, colocar las bolitas de plátano y el maíz en la base del plato. Después añadir el guiso.

Ya en tierras cubanas, el 15 de abril anotó Martí: “De mañana **frangollo**, el dulce de plátano y queso, y agua de canela y anís, caliente”p.23

Los modelos capitalistas nos venden sus ideales de belleza, una forma de vestir, una manera de alimentarnos que aspiran globalizar en detrimento de las culturas nacionales, de lo identitario. Aspiran a la alienación de lo propio, pretenden la sustitución de lo nacional por lo extranjero. Y es en este punto donde hoy más que nunca estamos urgidos de defender nuestra identidad, desde todas las facetas posibles. Hoy, porque los peligros son más sutiles, se enmascaran en productos atractivos y menoscaban el autóctono. Una muestra de ello resulta este dulce tradicional de Baracoa que comió Martí, que describió en su diario y que se comparte a continuación:

Frangollo

Ingredientes

1 Lb de azúcar
2 plátanos verdes
especias dulces (canela, anís...)

Modo de preparación

- Se pela el plátano y se corta en rodajas finas que se secan al sol. Después de secas se tuestan y se muelen para convertirlas en harina.

- Preparar un almíbar al hilo con azúcar y especias dulces. Cuando está a punto se baja de la candela y se le agrega la harina de plátano batiendo constantemente hasta lograr una masa homogénea, lo que sucede cuando se ve el fondo del caldero.
- Se vierte la masa en un molde cuadrado, previamente engrasado y de superficie lisa. Al endurecerse se corta en tablitas cuadradas.
- Cada tablita se envuelve en hojas secas de plátano.

El 22 de abril, día “impaciente” a decir de Martí, escribe en su diario: “ A mediodía vienen los hermanos de Luis, orgullosos de la comida casera que nos traen: huevos fritos, puerco frito y una gran torta de **pan de maíz**” p.27

Huevos, carne de cerdo fritas, son componentes típicos de la alimentación de los cubanos y latinoamericanos en general. En esta ocasión, acompañados por otro alimento tradicional, que se encuentra en la base fundacional de la cultura latinoamericana: el maíz. Según el Popol Vuh, el libro sagrado de los quichés, los dioses primigenios crearon al hombre latinoamericano a partir del maíz, precisamente por la importancia del mismo en la vida y economía de las culturas precolombinas.

De esta manera, la lectura de las páginas de los Diarios de Campaña de José Martí, es una invitación a lo selecto sobre costumbres, solidaridad humana, sentimientos de lealtad, gratitud, amor a la naturaleza y a la libertad, mitos, leyendas y defensa del medio ambiente. Es el legado de un hombre excepcional, que amó intensamente su tierra, puso su vida al servicio de la Patria y trasciende en cada porción de nuestra América.

CONCLUSIONES

La lectura constituye uno de los contenidos de mayor importancia en la formación de los profesionales de la educación de la carrera de Español- Literatura, vista esta desde una perspectiva plural funcional-comunicativa y sociocultural, encaminada a la adquisición y desarrollo de saberes, valores y actitudes comprometidas y revolucionarias en los estudiantes. La promoción de “Diarios de Campaña”, de José Martí, pone a los estudiantes en contacto con la obra de una figura relevante en el escenario histórico y literario cubano y latinoamericano, lo que permite ampliar su cultura general. Además, permite degustar de una obra de calidad literaria, cocinada con un lenguaje poético y vigoroso, sazónada con las vivencias de platos típicos antillanos, remedios caseros, descripciones de paisajes, animales y plantas, como un nutrido muestrario de la antillanidad martiana, y mostrada por el Apóstol con elegancia, admiración y exaltación espiritual hacia lo autóctonamente caribeño, razones que convierten a “Diarios... en un plato para satisfacer los paladares literarios más exigentes. La invitación a su lectura está hecha...

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arias, G. (2008). *Español 8. Hablemos sobre promoción y Animación a la lectura*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Domínguez López, Aurelio. Editorial. **CIENCIA ergo-sum**, [S.l.], v. 13, n. 1, p. 3-6, mar. 2015. ISSN 2395-8782. Disponible en: <<https://cienciaergosum.uaemex.mx/article/view/7883>>. Fecha de acceso: 29 sep. 2020
- Duhart, F. (2004) "*Consideraciones transcontinentales sobre la identidad cultural alimentaria*" en *Sincronía*, ISSN 1562-384X, México, Departamento de Letras, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades/Universidad de Guadalajara.
- Henríquez, C. (1990). *Invitación a la lectura*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Mañalich, R. (1999). *Taller de la palabra*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Martí, J. (1975). *Nuestra América*. En *Obras Completas* La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí, J. (2006). *Diarios de Campaña*. La Habana: Biblioteca Familiar.
- Meléndez Torres, Juana María, & Cañez De la Fuente, Gloria María. (2009). *La cocina tradicional regional como un elemento de identidad y desarrollo local: el caso de San Pedro El Saucito, Sonora, México*. *Estudios sociales* (Hermosillo, Son.), 17(spe), 181-204. Recuperado en 29 de septiembre de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572009000300008&lng=es&tlng=es.
- Mintz, Sidney Wilfred (2003). *Sabor a comida, sabor a libertad. Incursiones en la comida, la cultura y el pasado*. México: Ediciones de la Reina Roja/Conaculta/CIESAS.
- Padilla Dieste, C. (2009). *Las cocinas regionales. Principio y fundamento etnográfico*. Ponencia presentada en el VII Congreso Internacional de Sociología Rural, en Quito, Ecuador.